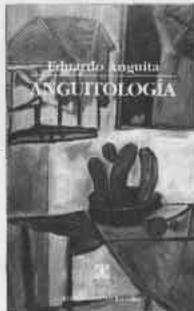


Hay libros que deben celebrarse por el solo hecho de aparecer. En consecuencia, merece aplausos *Anguitología*, selección de textos poéticos y prosísticos de Eduardo Anguita, un caso único, posiblemente irreplicable en la poesía chilena. Este autor, en apariencia difícil, ha adquirido un inmenso prestigio hasta ser hoy aceptado entre los grandes poetas nacionales. Como ha ocurrido con otros creadores modernos, la niebla oscurecedora se levanta con el tiempo a medida que el público aprende nuevas formas de leer, mirar y escuchar. Al lado de la producción telúrica de Neruda, los gemidos cósmicos de De Rokha o el juego metafísico de Huidobro, cuya libertad absoluta para escribir fue la sola influencia que reconoce haber recibido, Anguita es único entre nosotros por su compromiso intransigente con el lenguaje y porque pone de cabeza el modo clásico de leer poesía, exigiendo al lector que haga, él mismo, una buena parte del trabajo creativo. Es decir, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, cuando leemos el diario, sin ninguna pasión, visualmente, con pasividad, en un poema de Anguita la comprensión se pospone temporalmente hasta que hemos descubierto y apreciado primero las palabras y el arte poético: metáfora, imagen, ritmo. En este sentido,

ANGUITOLOGÍA

Eduardo Anguita. Universitaria, 309 páginas. \$ 3.560.

Selección de poemas y ensayos de Eduardo Anguita (1914-1992), figura esencial de la lírica chilena.



Uno de sus poemas más famosos es "Venus en el pudridero". En 1988 ganó el Premio Nacional de Literatura.

nuestro poeta se sitúa en la tradición clave del arte actual, liberadora de los mensajes inmediatos o de lo

que Mallarmé, fundador de la poesía moderna, llamó comunicación material y puede compararse con Valery, Eliot, Celan e incluso Rilke.

La obra poética que Anguita publicó es bastante reducida y eso también lo hace único en un poeta mayor. Y el centro de su producción literaria siguen siendo tres vastos poemas: *El poliedro y el mar*, *Definición y pérdida de la persona* y *Venus en el pudridero*, obviamente incluidos en la presente antología.

De este último poema, estremecedora revelación sobre el amor, la belleza y la muerte y

mientras un príncipe danza/ en víspera de su coronación?/ Yo pienso en el gusano".

Para comprender *Definición y pérdida de la persona* debemos tener en cuenta que Anguita entendía la poesía como un idioma radicalmente diferente al que hablamos en la vida diaria para comunicarnos, producido en un estado totalmente distinto al estado de conciencia que es habitual en la vigilia. Tal idioma se origina en un lenguaje que desciende a los orígenes insondables del inconsciente y pretende desentrañar el ser, la vida, la muerte, la nada. En el choque entre el magma subconsciente y la conciencia surge el poema: "Ya es tarde, la vida es lo tarde, alma mía; ahora/ Como un dios cubierto de pesado polvo sólo cuyo/ polvo subsiste en el/ espacio, contemplo la distancia a la distancia".

ILUSTRACION: RAFAEL EDWARDS



Poesía absoluta

una de las cimas de la lírica española de la segunda mitad de siglo, el propio Anguita ha dicho que muchas personas han elegido una estrofa de ese canto como lo que más recuerdan de toda la poesía. Esa estrofa es la primera: "¿Escucháis madurar los duraznos a la hora del estío,/ a la venida del sol,

Los poemas de Anguita se habían publicado dos veces, en 1970 y 1994, bajo el título *Poesía entera*. Sin embargo, sólo la tercera parte de este tomo está ocupada por los versos, destinándose el resto a prosas de inferior calidad literaria. La bibliografía tampoco es adecuada y la breve biografía seguida de un prólogo no aportan mucho a la comprensión y conocimiento de este poeta, que exige más dedicación. Habrá que esperar, entonces, sus obras completas. Mientras tanto, esta *Anguitología* de curioso título es bien venida, pues permite acercarse o releer a una figura esencial de nuestra lírica. **qp**